

revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Abril 2021 / Año 13 / Número 129





Editorial

COLLAGE: DANIEL VALLE

Cuando pensamos en una definición de arte siempre es difícil encontrar las palabras precisas que engloben su significado; no por nada, cientos de filósofos han tratado de hacerlo a lo largo de la historia. En 2020 y en estos primeros meses de 2021, el arte se ha convertido en un espacio seguro y distendido para todos nosotros: los libros, las películas y las canciones estuvieron (y están) ahí para acogernos y hacernos entrar, por algunas horas, en otros mundos muy diferentes al nuestro.

En esta edición de *Rúbrica* traemos un compendio de artistas cuyas obras representan un suspiro de alivio y una forma de sentir o conectar con las emociones de los demás. El primero de ellos es Akira Toriyama, el *mangaka* más famoso y padre de Arale y Goku, personajes muy queridos alrededor del globo. También hablamos acerca de las ideas y la visión que tenía Jean-Claude Carrière, guionista y colaborador de Luis Buñuel, sobre el cine y los sueños.

La música de este número está a cargo de Bob Dylan y The Beatles, quienes generaron una paradoja de destrucción creadora con sus álbumes *The Basement Tapes* y *Let It Be*, respectivamente.

Y a propósito del Día Internacional del Libro, reflexionamos sobre la importancia de Gutenberg y su imprenta; sin duda, el invento que revolucionó la forma en que leemos y nuestra relación con los libros.

Así como el arte es un refugio, también lo son los lazos que creamos con las personas; sobre todo, aquellos que establecimos o reforzamos a partir de la pandemia; para muestra de ello, te presentamos la crónica de cómo se hizo comunidad en una unidad habitacional en la Ciudad de México.

Querido lector, estamos felices de obsequiarte otro número de la revista y esperamos ofrecerte un poco de bienestar en esta realidad que no nos da tregua.🇺🇸

Contenido

RÚBRICA 129

Akira Toriyama



El sueño de un filme



Hacer comunidad en pandemia



El precario Gutenberg



Too Much of Nothing



April Fool's Day y sus travesuras en la radio



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
 Dr. Enrique Graue Wiechers
SECRETARIO GENERAL
 Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
 Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria
SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
 Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA
 Lic. Raúl Arsenio Aguilar Tamayo
ABOGADO GENERAL
 Dr. Alfredo Sánchez Castañeda
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
 Mtro. Néstor Martínez Cristo
COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL
 Dr. Jorge Volpi Escalante
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
 Benito Taibo

RÚBRICA

DIRECTOR
 Héctor Zalik
COORDINACIÓN EDITORIAL
 Andrea Castañeda
JEFA DE CONTENIDO
 Vania Vélez López
ASISTENTES EDITORIALES
 Deyanira Flores
 Mario Alberto Sosa
CONSEJO EDITORIAL
 Benito Taibo
 Carlos Narro
 Josefina King Cobos
 Oscar Gama
 Marta Romo
MESA DE REDACCIÓN
 Columba Mendoza
 Ingrid Guzmán
 Avril Smith

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes
 Natalia Cano
 Daniela Balderas
PORTADA
 Daniela Palacios
ILUSTRADORES
 Daniel Valle
 Dhalia López
 Daniel Chávez
 Kiawitzin Díaz
 Idu Julián
 Carmen Osorio
 María José Sánchez
 Mariana García
COLABORADORES
 Adán Medellín
 Moisés Peña
REDES SOCIALES
 Mónica Barrera
VERSIÓN DIGITAL
www.radio.unam.mx/rubrica
 comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 13, No. 129, Abril 2021, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 31 de marzo de 2021.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

Akira Toriyama:

El mangaka que
trazó personajes
inolvidables

Texto: DEYANIRA FLORES

Imagen: DHALIA LÓPEZ



Vamos a buscar las esferas del dragón
Es el secreto más estremecedor,
Vamos a atrapar las esferas del dragón
Un milagro increíble se esconde ahí
La fantástica aventura va a empezar
Este mundo es una gran Isla del tesoro...
“¡La fantástica aventura!”, *Dragon Ball*.

Mientras los árboles de cerezo florecían en Japón durante el año de 1955, un niño con un enorme talento vería por primera vez la luz, su nombre sería Akira Toriyama, quien en un futuro no muy lejano haría de la tinta y el papel su profesión. Toriyama ha creado historias y personajes inolvidables que formaron parte de la infancia y adolescencia de muchas generaciones japonesas y, por supuesto, de otras alrededor del mundo.

La fama de Akira Toriyama comenzó con el manga llamado *Dr. Slump* (1980). En él se encuentran personajes graciosos y con distintas cualidades; sin embargo, hay uno que destaca sobre todos, y es el de Arale Norimaki: una niña androide que esconde su verdadera identidad a los habitantes de Isla Pingüino; dicho secreto logra que la trama esté llena de locuras. El personaje de Arale fue un gran acierto, ya que su personalidad la convirtió en la favorita de muchas niñas y niños, pues cómo olvidar su enorme amor por las cacas rosas (golosinas), su comida típica de robot, su gran fuerza, inteligencia y velocidad. Para el año 1981, *Dr. Slump* llegó a animarse, logrando ser un éxito de la pantalla chica. Cabe mencionar que en el anime destacan bastante las onomatopeyas referentes al manga, lo que le dio un toque diferente.

Hablar de Akira Toriyama también implica recordar el libro titulado *Taller de manga* (1996), que es un manual crucial

para todo amante de este arte y del mundo de Toriyama, ya que en él se brindan consejos y técnicas para cualquier inexperto. Aquí el autor se presenta a sí mismo como Toribot, un profesor robot que le enseña sus conocimientos en ilustración a su alumno Hetappi. Toribot brinda grandes secretos, uno muy valioso es que todos sus personajes tienen defectos o debilidades. ¿Por qué?, porque así cada uno adquiere su propia personalidad, no es casualidad que Arale adore las cacas o que Suppaman sea un tontuelo.

Ha llegado el momento de *Dragon Ball* (1984), otro manga importantísimo de Toriyama, el cual está inspirado en uno de sus trabajos previos, llamado *Dragon Boy* (1983). Igualmente, éste manga retoma la historia de *Viaje al Oeste. La leyenda del rey mono*, un clásico de la literatura china, donde el protagonista Sun Wukong, un mono guerrero con una gran fuerza, se convierte en rey y emprende un viaje en búsqueda de la inmortalidad. *Dragon Ball* es una historia de acción, drama, amistad, valentía, batallas, saiyajines¹, villanos, torneos de artes marciales y de muchos *Kame hame ha*². La historia fue tan aclamada, que tiempo después vino la versión animada, donde los personajes de Toriyama cobraron vida, acompañados de una espectacular banda sonora, de canciones y doblajes inolvidables (especialmente el audio latino). Goku y sus amigos se convirtieron en seres queridos por el público, así que rápidamente salieron *Dragon Ball Z* y *Dragon Ball GT*. Años después vendría *Dragon Ball Super*, sin olvidar las películas.

1 Raza de extraterrestres que físicamente lucen como humanos pero poseen una cola de mono, cabello color negro y largo, super fuerza, son violentos y se convierten en Super Saiyajin; en dicha transformación, su cabello cambia a color dorado y su fuerza incrementa potencialmente.

2 Energía súper poderosa que sale por las manos.

Por otra parte, ¿te imaginas a Arale y Goku juntos? Pues en tres episodios de *Dragon Ball*, Akira Toriyama unió a éstos dos personajes. ¿El resultado? Una aventura llena de amistad y revelaciones, pues descubrimos que Arale es igual de inocente que Goku, por ello puede subir a la nube voladora sin obstáculos; Turbo Norimaki es más inteligente que Bulma, e incluso que la patada voladora de Arale logra una gran distancia porque manda muy lejos al General Blue.

Una curiosidad sobre los personajes de Akira Toriyama es que la mayoría de ellos tienen referencias a otros (dentro del mundo de la animación), a nombres de comida o a cualquier cosa. Por ejemplo, Obotchaman está inspirado en *Astroboy*, uno de los personajes favoritos de Toriyama; Suppaman es físicamente parecido a Superman; Gatchan posee la apariencia del bebé de la hermana menor de Toriyama. ¿Y la comida? Pues en Japón existe una botana hecha con arroz glutinoso, que puede ser dulce o salada, llamada *arare*; por otra parte, hay un tipo de galleta denominada *senbei*, pero esta es más grande y en su mayoría se adereza con salsa de soya. Igualmente, Kakaroto viene de *carrot* que significa zanahoria; Milk en inglés significa leche; Vegeta está basado en las verduras; Gohan es propiamente el arroz al vapor, y demás nombres. Y qué decir de los villanos Bibidi, Babidi y Boo, que se llaman así en honor a la canción del hada madrina de Cenicienta.

También es necesario considerar el trabajo poco conocido de Shunsuke Kikuchi en *Dragon Ball* y *Dragon Ball Z*. Kikuchi fue el compositor de la banda sonora y gracias a ésta, los episodios tenían mayor drama y emoción. ¿Te imaginas los torneos de artes marciales sin su característico sonido? También hay episodios donde la música de fondo es un plus, como cuando Picoro salvó a Gohan de la muerte o aquella vez que Vegeta murió a causa de Freezer, entre muchas otras no menos valiosas.

Las canciones utilizadas en los *openings* y *endings* representan también el universo de *Dragon Ball*, pues varias de ellas quedaron grabadas en la memoria de los espectadores que esperaban escucharlas a través de su televisión. Una de ellas es “¡La fantástica aventura!” (“Makafushigi Adventure!”), interpretada en México por Luis De Lille. O el bello *ending* “Romance te puedo dar” (“Romantic Ageru yo”), en la voz de Marisa De Lille. Otra de las canciones más emblemáticas fue “El poder nuestro es” (“We Gotta Power”), en voz de Adrián Barba, quien también interpretó “Ángeles fuimos” (“Boku-tachi wa Tenshi datta”). Y cómo no recordar la hermosa canción “Mi corazón encantado” (“Dan Dan Kokoro Hikareteku”), interpretada por Aaron Montalvo.

Ahora bien, es momento de mencionar la canción más aclamada de todo *Dragon Ball*: “Cha-La Head-Cha-La”, que en Latinoamérica fue interpretada por Ricardo Silva, quien recientemente falleció debido al COVID-19. La voz de Ricardo Silva acompañó nuestras infancias, pues todos coreábamos: *¡Cha-La Head-Cha-La, no importa lo que suceda, siempre el ánimo mantendré! ¡Cha-La Head-Cha-La, vibrante mi corazón siente emoción, haré una Genkidama!...* Su muerte fue una triste noticia para todos los fanáticos de *Dragon Ball* y de otros animes, pues Silva cantó las canciones de varias caricaturas que forman parte de la vida de muchas personas.

En conclusión, Toriyama nos ha regalado más que dibujos; gracias a él tenemos recuerdos gratos de nuestra infancia y adolescencia, en los cuales los *Kame hame ha* y las *Genkidamas* hechas de cobijas o sábanas enrolladas nunca faltaron, y qué decir del álbum de *Dragon Ball* de Panini que se colaba en los salones de clases o los videojuegos *Dragon Quest* y *Chrono Trigger*, en los que Toriyama colaboró como diseñador de los personajes. Por eso, ahora que tenemos un poco más de tiempo libre, no estaría mal ver de nuevo nuestros episodios favoritos de *Dr. Slump*, *Dragon Ball* y jugar uno que otro videojuego. 📺



El sueño de un filme

Texto: HÉCTOR ZALIK
Imagen: DANIEL CHÁVEZ

“Un guión es el sueño de un filme”
Jean-Claude Carrière

Jean-Claude Carrière, guionista; trabajó durante diecinueve años con Luis Buñuel. Es autor de guiones como *Bella de día*, *El discreto encanto de la burguesía*, *El fantasma de la libertad*, *Ese oscuro objeto del deseo* y *La Vía Láctea*. En su libro *La Película que no se ve*, Carrière escribe sobre sus reflexiones y hallazgos a lo largo de su carrera. Habla sobre la experiencia del evento cinematográfico y el lenguaje que ha construido el cine; es decir, nos platica de “la película que no se ve”. Carrière murió recientemente, en febrero de este año y, para recordarlo, rescataré de su libro algunas de sus ideas. Espero sirvan de inspiración para cualquier amante del séptimo arte.

El sueño

Cuando se apagan las luces de la sala, nos sumergimos en el acontecimiento cinematográfico; experiencia, ciertamente, similar a la gramática de los sueños. Los cortes entre escena y escena son semejantes a cuando, dormidos, abrimos una puerta y pasamos de un cuarto a la cima de una montaña. La yuxtaposición de imágenes, que fue ampliamente explotada por los surrealistas, es la base de un lenguaje que el cine descubrió y, como dice Carrière: “Un lenguaje no solamente nuevo, sino también universal. Un viejo sueño”; que, sin duda, se convierte en una segunda realidad. Todo el mundo ha tenido esa sensación, después de tres o cuatro horas de estar viendo películas, de salir al mundo real para descubrir que todo parece muy irreal, como si siguiéramos viviendo dentro del filme. Carrière rescata las siguientes palabras de Buñuel:

El mecanismo que crea las imágenes cinematográficas es, de todos los medios de expresión, y por su funcionamiento, aquel que más se parece al que rige nuestra mente durante el sueño... la oscuridad que invade poco a poco la sala equivale a la acción de cerrar los ojos. Y en ese momento empieza, sobre la pantalla y en el interior del hombre, la incursión nocturna en el inconsciente.

El *jet-lag* cinematográfico

Una idea muy interesante de Carrière es que existe un *jet-lag* cinematográfico, parecido al sobresalto de tiempo cuando vamos de un continente a otro y encontramos el sol a plenitud, cuando en nuestro país es de madrugada. Eso mismo puede suceder al no respetar el ritmo interno de los días y noches que acontecen en la cinta. Carrière buscaba que estos intervalos estuvieran equilibrados para crear un ritmo cósmico, parecido al de la vida, pero dentro de la pantalla. Nos habla así, de lo extrañamente difícil que es pasar de una noche a otra; es como si se requiriera de al menos un día intercalado para que la idea sea comprendida. En contraste, pasar de mañana a mañana, suele ser enormemente sencillo: el gallo que canta, el amanecer, el tráfico de siempre, la rutina del desayuno. Pero las actividades de la noche tienen otro ritmo; por ejemplo: alguien viendo la tele, y, corte a otra noche de la misma persona viendo la tele. Parecería así que, la noche es un lapso eterno que sólo puede ser cortado con la luz.

El cine es la labor de un escultor del tiempo. Puede alargarse o comprimirse. En los wéstern suele expandirse a tal grado, que los duelos se convierten más en una batalla de miradas que de disparos. Ciertamente es una mitología creada por el cine, como nos dice Carrière, pues no tenemos ninguna prueba de que fueran así. Dos hombres parados uno frente al otro, como en el duelo final de *El bueno, el malo y el feo*, que simplemente se miran. La batalla consiste en la aceleración de los cortes de planos: los hombres, la cara, los ojos, la boca, la mano, la pistola. El primero que desenfunda es el que muere... el otro ha disparado antes. La cámara ha creado el tiempo donde el villano levanta el arma, se escucha un disparo, angustia total; todo para descubrir que nuestro héroe fue más rápido que la cámara y mató al enemigo. Y claro, siempre acierta el disparo. Así, un balazo puede alargarse para convertirse en el instante más dramático de la historia.

El trabajo con Buñuel

Carrière nos platica también del método de trabajo que tenía con Buñuel. Se hospedaban en un hotel y tenían sesiones diarias de escritura. Buñuel leía todas las mañanas el periódico; sin duda, para informarse, pero también con motivos profesionales y para la elaboración del guión: “para que la imaginación se inserte en la realidad y la pervierta”.

Una parte de sus sesiones consistía en contar sus sueños, y si los olvidaban, los inventaban (ja, ja). Periódicos y sueños conformaban el acto de crear, al que se le añadían anécdotas, lecturas o recuerdos de la infancia. Y otras

tantas veces, se encontraban con largos silencios, como si pudieran leer el pensamiento del otro. “O bien podíamos acabar estallando en carcajadas, incluso enzarzados en una pelea absurda, para que al final, súbitamente, una escena surgiera de no se sabía muy bien dónde”. Luego ensayaban la escena, tomando notas de las poses y frases que sucedían. En algunas ocasiones, nada de esto servía y volvían al silencio, a mirar el paisaje. Y por último, practicaban un ejercicio altamente disciplinado: se obligaban a inventar una historia en media hora; Carrière en su habitación y Buñuel en la penumbra del bar. Después, se contaban sus historias que, podían o no estar relacionados con el guión en turno. Era finalmente un ejercicio para mantener activa la imaginación, lo demás no importaba, pues muchas veces los resultados eran mediocres... y en otras ocasiones luminosos.

Otro interesante procedimiento era imaginarse a sus espectadores, simbolizados en una pareja de clase media parisina: Henri y Georgette. Cuando llegaban a escenas fundamentales de la película, se preguntaban cuál sería la reacción de esta pareja, ¿se saldrían de la película? La idea era descubrir qué tanto absurdo podrían soportar. En ocasiones se imaginaban que Henri le susurraba a Georgette (o viceversa): “pero, ¿qué es esto?, ¿Es el mismo día o el día siguiente? ¿Es un sueño? ¿Qué crees tú querida?” En todo caso, era siempre indispensable perturbarlos, molestarlos, hacerles cosquillas, pero siempre esforzándose por mantenerlos en la sala hasta el final de la película.

El guión que desaparece

El gran conflicto del guionista es cómo lograr que se le valore de forma individual como a cualquier artista. Aunque esto le preocupaba a Carrière, finalmente logró el reconocimiento que buscaba. A pesar de que el guión, como bien nos dice, es una escritura destinada a desaparecer:

Es bien sabido que, al final de un rodaje, el guión suele tirarse a la basura. Es rechazado, abandonado, destruido, ya no existe, porque se ha convertido en otra cosa. Con bastante frecuencia, he comparado esta inevitable metamorfosis con la oruga que se convierte en mariposa. El cuerpo de la oruga contiene ya todas las células, todos los colores de la mariposa, es su virtualidad. Pero aún no puede volar. La esencia misma de su sustancia la destina al vuelo y, sin embargo, se agarra torpemente a la rama de un árbol, a merced de los expectantes pájaros. Cuando llega el momento y se transforma, cuando adquiere su forma definitiva y empieza a volar de flor en flor, de su primera apariencia sólo queda la piel, que el viento arranca finalmente de la rama. Así también el guión, olvidado como una oruga. 





Hacer comunidad en pandemia

Texto: ANDREA CASTAÑEDA

Imagen: KIAWITZIN DÍAZ

Mucho se habla de hacer comunidad durante esta pandemia, pero ¿qué significa hacer comunidad? La RAE expone que el significado de comunidad es “un conjunto de personas de un pueblo o región”; así como también explica que se refiere a “un grupo de personas vinculadas por características o intereses comunes”.

Seguramente, no soy la única que a pesar de vivir por tiempo prolongado en una misma dirección y compartir con los mismos vecinos, no conocía más allá del vecino de al lado, o que en la mayoría de las veces, sólo regresaba a mi hogar para recobrar energías y continuar con la labor fuera de casa al día siguiente. Pero, desde el año pasado que llegó a México el primer caso de coronavirus, seguido de un encierro sin fin, esto dio un giro de 180 grados. Ahora, paso semanas enteras en el departamento en compañía de mis hijos, dentro de Parque San Antonio, un conjunto de edificios que se caracteriza por tener un monumento hecho por Gabriel Macotella que se llama “Mujer chimenea”; pero lo más importante, es una unidad habitacional que se conforma de diez torres, de 239 departamentos cada edificio. Lo sé, es demasiada gente e inmediatamente suelen preguntarme por los típicos problemas que hay al vivir en un complejo tan grande: el abasto del agua, el ruido, los perros, etc. No obstante, si algo he aprendido en esta unidad es a hacer comunidad; en un año he conocido a muchas más personas que los seis anteriores, de los siete que llevo habitando el mismo departamento.

Como en todas las unidades, ya estaba la vecina que se dedica a las ventas por catálogo o el vecino que ofrece sus servicios de plomería en el grupo de Facebook, que ya existía desde hace muchos años; sin embargo, cuando llegó el semáforo rojo a la Ciudad de México y se nos pidió resguardarnos por tiempo indefinido en nuestras casas, las ofertas incrementaron. Ahora, está la vecina que te hace el súper si tú no puedes salir de casa,

ofreciendo sus servicios al adulto mayor que vive solo o a las mamás, ya que no nos dejan entrar a los centros comerciales con los niños; está el joven que le encontró un uso provechoso a su motoneta para hacerles mandados a los vecinos que no pueden despegarse de la computadora por el trabajo; la vecina pastelera a la que le encargas el pastel decorado especialmente para tu niño cumpleaños, al que intentas animar después de un año de no ver a sus amigos; los vecinos que al no poder cubrir con la renta de su tlapalería empezaron a rematar todo, ofreciendo servicio a domicilio, y descubrieron que podían funcionar sin tener un local; la vecina que vende quesos de alta calidad a buen precio. Y así podría mencionar una gran cantidad de casos que ayudan a pasar mejor el encierro y a los que apoyamos, también, en este emprendimiento.

Toda esta gran cantidad de oficios, que se ofrecen en la red social que compartimos los residentes, no sería posible sin la recomendación; y es ahí donde se encuentra la parte fundamental de “hacer comunidad”. No se trata de recibir el servicio y darle carpetazo al asunto, se trata de recomendarlo, de hacer saber a los demás que su servicio es de calidad y que fue satisfactoria la experiencia; se trata de pedir referencias y que los vecinos te recomienden a quienes ellos emplearon y les hizo bien el trabajo; también está la labor de alertar a los demás vecinos sobre la persona a la que le diste un adelanto para hacer un trabajo de carpintería y te quedó mal. Por supuesto, tengo que destacar la gran labor que hacen los administradores del grupo, que se dan a la tarea de darle seguimiento a las solicitudes para entrar al grupo, viendo que no se les cuele alguien que no sea residente o propietario de algún inmueble perteneciente a la unidad habitacional.

Ahora, les hablaré del trueque. Sí, esa acción tan conocida que dio origen a los mercados y los tianguis en la época prehispánica. En un conjunto tan grande, al haber tanta gente, empiezan las inquietudes de que tus hijos crecen y dejan juguetes o ropa en buen estado que podría aprovechar alguien más. Pero, ¿cómo hacemos si los albergues y orfanatos tampoco están recibiendo esas donaciones debido a la pandemia? Fácil,

sacas foto y la publicas describiendo la talla de la prenda o la característica del juguete y pides por él una paleta helada o un producto de despensa; por supuesto que en esto debes de ser muy consciente de que lo que ofreces, lo haces porque ya no te sirve y, lo que te den a cambio, ya es ganancia, porque no falta el vecino o vecina que pide casi lo que cuesta en especie y, es obvio, que nadie se pronunciará por ese artículo. Este aspecto, no sólo me ha resultado interesante; como mamá, al no haber tiendas abiertas, no poder sacar a los niños a los centros comerciales, que exista un mercado interno en la unidad y adquieras prendas o artículos para entretener a los niños a bajo precio, me ha resultado muy atractivo, además, me parece hasta ecológico. Y sólo he profundizado en la parte de cosas de niños, también está la vecina que postea que le guardemos las botellas de vino porque empezó un negocio de hacer vasos con ellos o el vecino que pide que le regalemos las latas de leche o café, porque vende algo que empaqueta en esas latas para poder trasladarlas.

Por supuesto, hay reglas y deben cumplirse o te sacarán del grupo. Las prendas deben entregarse limpias y las fotos que se muestran deben corresponder al producto que entregarás; en el caso de la comida, se les pide que muestren la foto del platillo que ofrecen y no de una imagen descargada de internet; y también existe la responsabilidad de que, si te comprometes a intercambiar o comprar algún producto, debes cumplir o serás expuesto o sancionado en la red social. Y bueno, no es una utopía, no faltan los vecinos que quieren sacar provecho de más o que incumplen con alguna regla, pero son en menor cantidad.

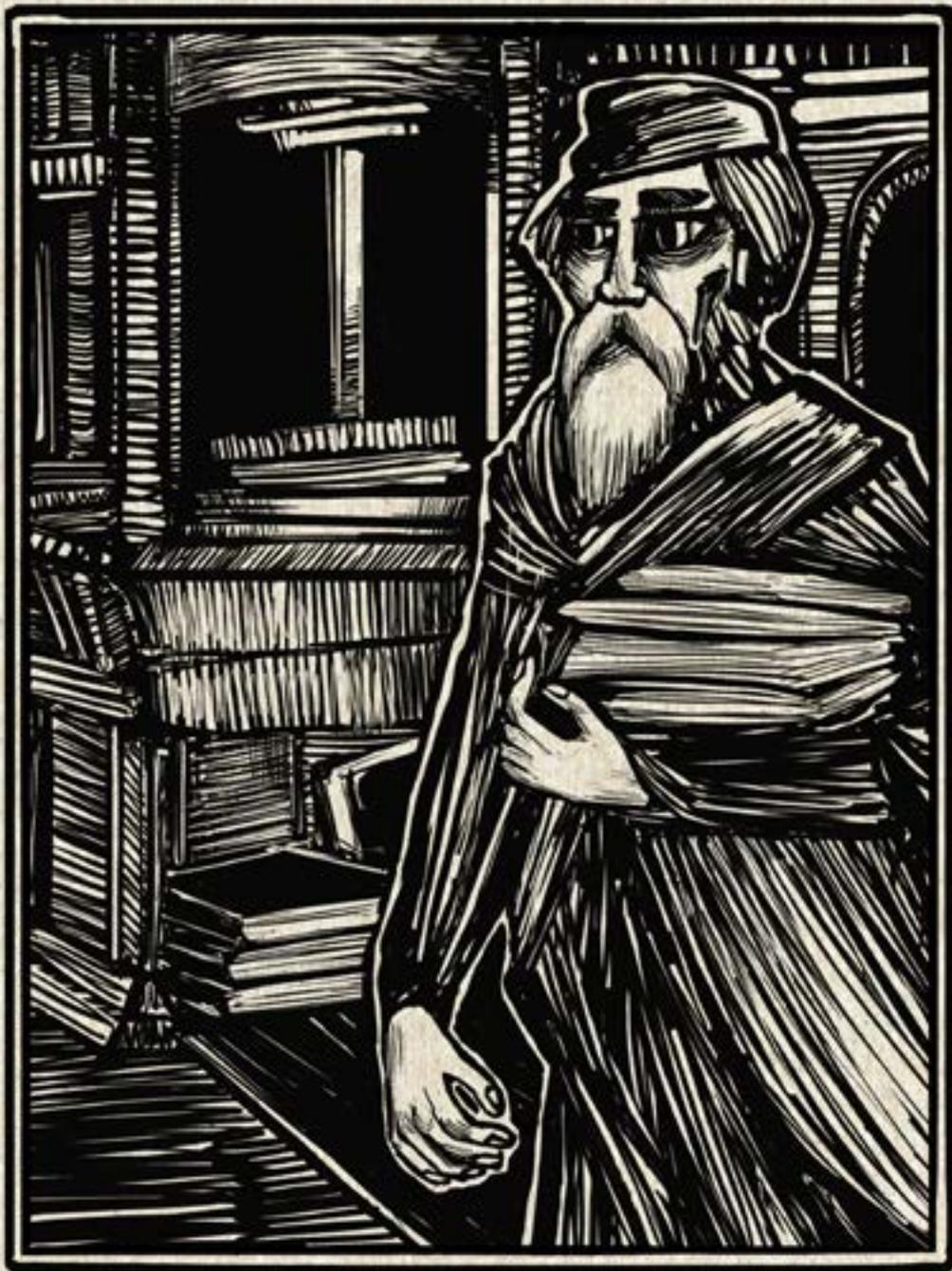
Ya sé, te dieron ganas de vivir en una gran comunidad, con muchos vecinos. Yo también me siento complacida de pertenecer a esta comunidad que se ha logrado de manera circunstancial, creo que no sería tan difícil emplearlo en todas las colonias o unidades habitacionales, y seguramente, hay muchas otras maneras en las que la gente se ha unido sin que signifique compartir el mismo espacio físico.☺

Leyendo,
eres



UN HÉROE

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM *			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:30 06:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO (TERMINA 27 DE ABRIL)							06:30 06:40
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO *							07:00 10:00
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS	CALMECALLI	LA CIENCIA QUE SOMOS	JOCUS POCUS *		10:00 10:12
10:12 10:30								10:12 10:30
10:30 11:00								10:30 11:00
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00
12:00 12:30							OFUNAM	12:00 12:30
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
14:30 14:45							GABINETE DE CURIOSIDADES	14:30 14:45
14:45 15:00								14:45 15:00
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE §							15:00 15:15
15:15 15:30					ESCAPARATE 961 *			15:15 15:30
15:30 16:00							CALMECALLI §	15:30 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO						ESQUINAS AZAR §	16:00 16:05
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE 2T	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12
16:05 16:20								16:05 16:20
16:20 16:30								16:20 16:30
16:30 17:00								16:30 17:00
17:00 17:30	FORO DE LA MUJER AYER Y HOY (DURACIÓN VARIADA)		FORO DE LA MUJER AYER Y HOY (DURACIÓN VARIADA)		FORO DE LA MUJER AYER Y HOY (DURACIÓN VARIADA)			17:00 17:30
17:30 17:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO (TERMINA 27 DE ABRIL)							17:30 17:40
18:00 18:30		HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS	SONIDOS DE LA TIERRA §	18:00 18:30
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00
19:00 19:50	PANORAMA DEL JAZZ						ISLAS RESONANTES §	19:00 19:50
19:50 20:00								19:50 20:00
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *						RADIODRAMAS	20:00 20:30
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00
23:10 24:00		ISLAS RESONANTES §						23:10 24:00



El Precario Gutenberg

Texto: ADÁN MEDELLÍN

Imagen: IDU JULIÁN



S olemos creer que el encuentro con las invenciones y los descubrimientos que transforman el mundo implica también un cambio de fortuna en la vida de sus creadores y creadoras, pero en el caso de Johannes Gutenberg (c. 1400-1468), al parecer no fue así. Gutenberg, el padre de la imprenta, murió en la penuria económica, endeudado y cercado por su prestamista Furst; ofreciendo los secretos de su obra magna con tal de hacerse de un poco de capital para sobrevivir.

No obstante, gracias a las inquietudes de Gutenberg, nacido herrero y conocedor de metales, los libros ahora son un objeto de conocimiento que se difunde más allá de unos pocos círculos de iniciados, ricos y enclaustrados. La visión de los tipos móviles y el empecinamiento del orfebre Gutenberg en acortar los plazos de entrega de la Biblia (el *bestseller* prohibido de su tiempo) nos convirtieron paulatinamente en una sociedad donde las ideas nuevas, rebeldes y revolucionarias hallaron su cauce para plantarle cara a la tradición, el conservadurismo y las verdades absolutas.



Desde la osada Biblia de Gutenberg que no concluiría él, sino su yerno Peter Schöffer, las letras se extendieron primero en el contrabando y el comercio para plantarle cara a la institución oficial y encontrarse con los ávidos curiosos, moldeando a la figura del lector, ese destinatario misterioso y fantasmal en que deposita sus esperanzas el circuito de comunicación que se construye en torno al libro.

Lector individual y ya no colectivo, lector en voz baja o muda que dejó atrás al lector comunal en voz alta, que compartía el libro con su entorno desde los salones reales, familiares o cortesanos. Gutenberg nos invitó al individualismo, a la digresión personal, al capricho. Nos invitó a elegir libros en función del yo, en vez del nosotros. Con eso nos llamó a la indiscreción: a escondernos y recrearnos en los secretos propios y ajenos.

Nos llevó a las conversaciones prohibidas y los temas debatibles; a no ser forzosamente edificantes ni abogados de las buenas costumbres. Nos obsequió, además, la noción de bibliotecas personales y coleccionismo por el placer de poseer un libro, de codiciar, de hacerlo nuestro: la bibliofilia.



Desde el lado mágico, mediante su invención, Gutenberg construyó puentes espiritistas para entablar un diálogo con los grandes ausentes a partir de sus letras. A charlar con Homero, Balzac o Shakespeare. Desde la llamada Galaxia Gutenberg, el esfuerzo de Johannes propició una sociedad donde cada uno elegiría lo que querría (o no) leer, la cara del mundo que elegiríamos mirar y luego hallaríamos reflejada en nuestros muros y *timelines* virtuales.

A casi siete siglos de distancia, pese a la alternancia de formatos y la coyuntura entre libros físicos y digitales, aún evocamos a Gutenberg como el hombre que hizo posible una suma de actos revolucionarios sin planearlo. De esos tipos móviles de Gutenberg nacería el protestantismo, la Revolución Francesa, el Romanticismo; por mencionar unos cuantos movimientos de expansión y rebeldía a los órdenes establecidos. Nacería el culto al genio, la noción del libro como objeto sagrado y también su naturaleza de *influencer* para la conversación o el adoctrinamiento masivo. Nacerían los juicios por obscenidad, el Yo Acuso, los movimientos por los derechos civiles de las minorías.

Gutenberg nos invitó a disentir y a luchar por ello. Y quizá sea eso lo que no debemos olvidar cuando miremos la figura en blanco y negro de ese hombre barbado y misterioso, cuando sosten-gamos un volumen impreso en nuestras manos.





Porque la imprenta y sus consecuencias le pertenecen siempre a los inconformes, a los preguntones, a los provocadores, a los curiosos, a esos que tienen hambre y sed de expresarse en el mundo, en un legado de páginas que nos conectan como lectores y lectoras que han sobrevivido censuras, quemas, castigos, inquisiciones y persecuciones.

Los libros vivos son los libros abiertos, los libros tocados, los libros pasados de una mano a otra, de una sorpresa a la siguiente. El legado de Gutenberg es un legado de sobrevivientes y letras que se encuentran; una utopía democrática, accesible, libre, donde el conocimiento nos pertenezca por el mero hecho de desearlo. Por ello, es también un sueño y una deuda frente a todos esos lugares de nuestro país y del mundo en los que hombres, mujeres y niños aún esperan por los libros que han de alcanzarlos, de transformar su manera de percibir la realidad, de acompañarles en sus viajes de preguntas y descubrimientos personales.

Imagino una última escena de Gutenberg en una calle de Maguncia, endeudado y obstinado por los costos de su sueño, sin más crédito de su prestamista, ofreciendo su invención a nuestras manos con tal de sobrevivir a su día. Gutenberg y sus manos sin crédito nos ofrecen la posibilidad plena de ser libres en una página. Un regalo que hoy más que nunca, en un mundo de encierros e incertidumbres, no podemos rechazar. 



Too Much of Nothing

The Basement Tapes y Let It Be,
desdibujando los ídolos
de la música popular

Texto: MOISÉS PEÑA
Imagen: CARMEN OSORIO

IEIE
ITIT
BEBE





-- 0 --

¿Nunca habéis oído hablar del letrismo? El letrismo llegaría como el último ismo *esférico* de la primera mitad del siglo xx. Guiado en un inicio por el genio explosivo del escritor rumano Isidore Isou, quién no sólo tendría aportes en la poesía y el cine, si no que desarrolló manifiestos y ensayos sobre teoría estética, economía y urbanismo. Una de las ideas que brilla y continúa ejerciendo gran

influencia hasta nuestros días es la del *cincelado*, ejercicio a contra corriente donde se utilizan obras de arte del pasado para trastocarlas y generar una paradoja de *destrucción creadora*.

-- 1 --

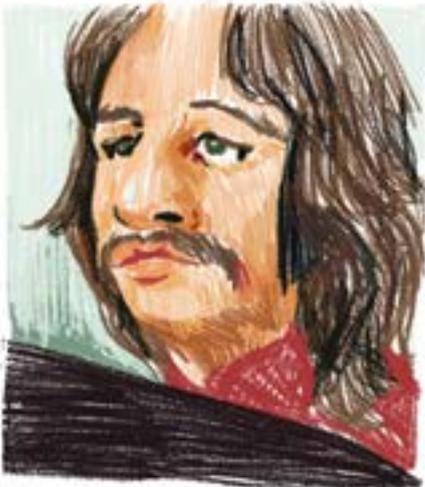
*Too much of nothin' can make a man feel ill at ease
One man's temper might rise, while the other man's temper might freeze.*

*In the days of long confessions, we can not mock a soul
When there's too much of nothin', no one has control [...]*

“Too Much of Nothing”, Bob Dylan

Pensando en la *cinceladura* del rock ‘n’ roll podríamos señalar la ola punk de finales de los años setenta, con bandas fijadas a una furiosa destrucción creadora, pero retrocediendo años antes. Justo en medio del estadio de descomposición de principios de los sesenta y el punk-rock, nos topamos con dos álbumes tan disonantes y paradójicos que por poco no son publicados.

The Beatles y Bob Dylan llegarían a ser el eje creativo de un segundo movimiento de amplitud; cada artista del período (The Rolling Stones, The Velvet Underground, Jimi Hendrix, etc.), recibiría de diferentes formas un toque de inspiración por parte de sus composiciones. Entre los años 1966 y 1967 *Revolver*, *Blonde on Blonde* y *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* serían recibidos por un gusto estremecedor, tanto por los escuchas como por la naciente crítica de música popular. Años detrás de

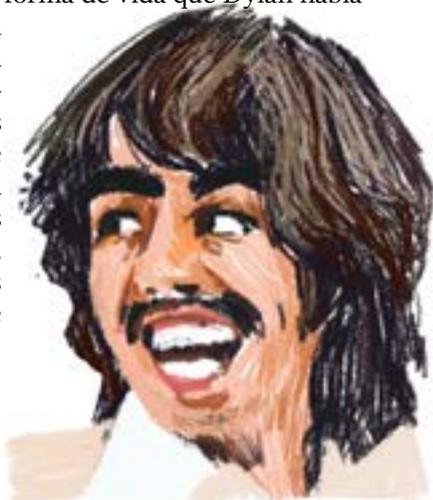


virtuosas obras rocanroleras parecerían garantizar sin equivocaciones un *séptimo día de descanso*, inaugurando así un estadio de descomposición de la forma. Sin embargo, los artistas/dioses o artistas/ídolos devolverían el rostro con una destructora sonrisa irónica.



Por parte de Dylan las cosas iniciarían de manera abrupta, sufriendo un accidente de motocicleta a finales del 66 que lo dejaría en cama. Esta ventana de tiempo y espacio despertaría en el cantautor un deseo salvaje: una vez recuperado, no regresaría de gira ni se embarcaría en la producción de un nuevo álbum; alejarse de todo y de todos, alejarse aún del mismo “Bob Dylan” que él había concebido. Si su decisión hubiera llegado hasta este punto, podría cómodamente convertirse en un espectador de la descomposición; no obstante, su siguiente paso lo llevó a realizar el primer *cinzelado* del rock ‘n’ roll. Junto con otros cuatro músicos, la banda conocida como The Hawks y posteriormente The Band, se enclaustraría en una casa rentada en Woodstock, Nueva York, donde iniciarían una serie de sesiones improvisadas, con los instrumentos más rudimentarios y una pequeña grabadora casera de cuatro canales. El repertorio seleccionado incluyó bastantes temas de country y folk que databan de diez años atrás, más nuevas composiciones de Dylan radicalmente opuestas a las canciones contenidas en sus dos álbumes anteriores, ya que eran cortos y austeros, sin los filosos embrollos surreales que funcionaban como espejos distorsionados de la sociedad norteamericana, su voz tampoco sonaba imperativa ni enigmática.

El enfoque de las prolíficas sesiones (se llegaron a grabar más de 100 canciones) era principalmente destruir desde dentro la forma de vida que Dylan había adquirido durante los últimos tres años, nunca hubo intenciones de maquilar una publicación oficial, de perpetuar el *mito* de las obras maestras. Una pequeña muestra de las grabaciones vería la luz como *bootleg*, un acetato pirata que se conocía de boca en boca, como si se tratara de un artista forastero, de un rebelde que las grandes disqueras nunca le prestarían atención, hasta que en el año de 1975, Columbia Records decidió publicar 25 temas en un álbum doble



titulado *The Basement Tapes*. El cantante oriundo de Minnesota creó el primer acontecimiento *inverso* del medio musical popular, ya no una celebración unánime por un nuevo hito, sino un hoyo negro que succionaba todo a su paso para perturbarlo.

-- 2 --

No hay registros oficiales de que John Lennon, Paul McCartney, George Harrison o Ringo Starr tuvieron contacto con las grabaciones de Dylan y compañía durante los sesenta, pero cada paso posterior a 1967, año en que The Beatles ostentó la grabación más larga hasta la fecha para uno de sus álbumes, estrenó un nuevo filme y fundó la empresa Apple; todo parecía acercarlos más al mismo

terremoto que el poeta norteamericano. Una diferencia que jugaría un papel importante en las dos experiencias de *cinzelado* sería la forma de operar de los músicos ingleses. El fenómeno mediático y cultural que conjuraba el cuarteto de Liverpool era diez veces más grande que el de cualquier otro artista de la época, cada movimiento por parte de unos de los integrantes vendría acompañado por una ola de diversas circunstancias.

Ejemplo de ello serían los dos intentos que la banda planeó como retiro; pusieron distanciamiento de la existencia de ser ídolos. El primero, un viaje a la India para explorar la meditación trascendental de la mano de Maharishi Mahesh Yogui. El segundo, rentando los Twickenham Studios para ensayar y planificar un regreso a los escenarios, simultáneamente filmaban un documental del suceso. *Cinzelar* el gigante ente llamado The Beatles se convertiría en un dramático laberinto durante más de un año, ocasionando que los cuatro integrantes vivieran una exposición cruda y visceral contra sí mismos. McCartney pretendía una *cinzeladura* puramente



musical, tirar por la borda todos los progresos tecnológicos y musicales que los críticos no dejaban de celebrar, para dirigirse a una forma rústica y directa, muy relacionada con la atmósfera de *The Basement Tapes*.

Las sesiones colapsarían, el grupo no resistiría la dinámica del simulacro de retiro; la mayoría de las grabaciones quedarían enlatadas sin ser publicadas y los *Fab Four* olvidarían (por el momento) la traumática experiencia regresando a su casa, los Abbey Road Studios. En el verano de 1969 se estrenaría su onceavo álbum con el título homenaje a esos mismos estudios de grabación. El mito resistía a desvanecerse.

A principios del año 1970, los cuatro integrantes apenas y se hablaban, poco quedaba ya de la mancuerna artística y anímica de hace tres años, más aún quedaba un último capítulo que cerraría la historia de The Beatles en una nota ácida. Lennon pensaba en *cinzelar* de una vez y por todas el epítome del rock 'n' roll sesentero, y no solo en cuanto al estilo musical como su ex compañero autoral deseaba. Contactando al legendario productor Phil Spector, John pretendía armar un álbum con las grabaciones aún no publicadas del año anterior, quería que el mundo escuchara a su banda en su estado más deplorable, con la guardia baja, como mencionó meses después en entrevista con la revista *Rolling Stone*, mostrarle a sus fieles seguidores que The Beatles podían también destruir(se), fallar y caer al suelo con sus propias composiciones, la paradoja misma de la destrucción creativa. *Let It Be* sería publicado el 8 de mayo de 1970.

*Two of us wearing raincoats
Standing solo
You and me chasing paper
Getting nowhere
On our way back home [...]*
“Two of us”, Lennon-McCartney

Tanto *The Basement Tapes* y *Let It Be* han aparecido en sus tres diferentes ediciones (2003, 2011, 2020) de la lista “The 500 Greatest Albums Of All The Time” editada por *Rolling Stone*...

Isou y los Letristas continúan siendo ignorados por la mayoría de los espectadores...



**DIA DE
LOS
TRUQUITOS**

**April Fool's Day y sus travesuras
en la radio**

Texto: VANIA VÉLEZ

Imagen: MARÍA JOSÉ SÁNCHEZ



Año 1949. El día recién comienza y apenas te levantas de la cama para llevar a cabo tu rutina matutina, enciendes el radio. Sintonizas tu programa favorito, ese que escuchas a diario por el carisma del locutor; arreglas tu cama, te das un baño, haces el desayuno y mientras te preparas para salir al trabajo, el anuncio de una noticia de último minuto se roba tu atención: un enjambre de avispas de una milla de ancho acecha la ciudad. La información te resulta extraña, pero también te alarma, especialmente por la seriedad con la que el comunicador se refiere al asunto, además de las medidas que ofrece para combatir a la ola de insectos que se avecina. ¿Ponerse los calcetines encima del pantalón? ¿Pegar trampas de miel en las puertas?

Aunque resulte difícil de creer, la gente se tomó en serio esta broma hecha por el DJ neozelandés Phil Shone, en honor al *April Fools' Day*, o Día de los Tontos, que se celebra el 1 de abril de cada año. En el momento en que la nota fue desmentida, la estación de radio recibió una avalancha de llamadas de personas reclamando que habían seguido al pie de la letra las indicaciones de Shone, sólo para terminar, efectivamente, como tontos. A partir de ese día, empezó a enviarse un memorando antes del primero de abril a las emisoras de Nueva Zelanda, recordándoles que difundieran únicamente información verídica.

El *April Fool's Day* se celebra principalmente en Estados Unidos y Europa, guarda una que otra semejanza con el Día de los Inocentes, pero sus orígenes son muy distintos. Existen varias teorías sobre cuándo y por qué comenzaron a hacerse bromas para inaugurar el mes de abril. Se dice, por ejemplo, que se derivó de un ritual de primavera, como el de Las Hilarias, celebrado por los antiguos romanos después del equinoccio de primavera; o el Holi, un festival de la India, activo al día de hoy, en el cual la gente se arroja polvos





de colores y agua en las calles. Sin embargo, la más popular es la que habla del cambio del calendario juliano al gregoriano, realizado por Francia en 1564; el año comenzaría el 1 de enero, y no el 1 de abril, como había sido costumbre. La noticia tardó tanto en ser de conocimiento general que continuaron festejando el Año Nuevo en la fecha equivocada, por eso, a todos los que quedaban en ridículo, se les denominó “tontos de abril”.

Cuando le echamos un vistazo al anecdotario del *April Fool's Day*, nos topamos con una infinidad de bromas planeadas por distintos medios de comunicación: la televisión, la prensa, el internet, y nuestra querida radio han sido huéspedes de engaños épicos y diversos. De esta última, hay muchísimas por subrayar, aparte de la de Phil Shone: como la del comunicado transmitido por la estación KYW de Filadelfia el 31 de marzo de 1940, que advertía el fin del mundo en la tarde del 1 de abril; el anuncio de una radio en Países Bajos confirmando la caída de la Torre de Pisa en 1960; la transmisión suiza sobre el aterrizaje en la luna en 1967 (profecía de lo que sucedería dos años después), o el sitio web que creó la estación Y94 de Dakota del Norte en 2007, promocionando un estudio de tatuajes para niños de 2 a 17 años. Todas fueron creídas por los radioescuchas.

El mundo, como era de esperarse, canceló el *April Fool's Day* durante el 2020, y aunque en este lado del planeta nos sentimos un poco ajenos a dicha celebración, este año deberíamos ser cautelosos con las noticias provenientes de medios extranjeros. Sólo por si las dudas. Y si te da curiosidad conocer más al respecto, visita hoaxes.org, sitio web del Museo de las Bromas. 

El silencio en la banda sonora

Texto: HÉCTOR ZALIK

Imagen: MARIANA GARCÍA

Insertar un largo silencio en un medio audiovisual puede ocasionar que el espectador piense que hay una falla en el video o en la película que está viendo. Por lo que el silencio debe ser preparado y justificado, en cierta medida, para no cortar abruptamente con lo que estamos viendo.

Una forma de hacerlo es utilizarlo como un acento de tensión dramática frente a lo que va a venir. Por ejemplo, en la película *Alien* (1979). Ripley y sus compañeros están cazando al monstruo (cuando aún es pequeño) y escuchan unos ruidos. Se acercan sigilosos, Ripley susurra unas órdenes, se preparan para atraparlo. Luego un instante de tenso silencio, y el gato salta para irse corriendo. El clásico sobresalto de las películas de terror precedido de un silencio.

En la famosa secuencia de *2001: Odisea del Espacio*, el silencio se convierte en un acento dramático propio de un thriller. Esto sucede durante la secuencia donde Dave sale de la nave para rescatar a su compañero Frank, que flota a la deriva en el espacio por culpa de HAL. Allí se alternan silencio y sonido. Cuando la cámara está afuera de la cápsula, escuchamos el vacío del espacio, y cuando corta al interior de la cápsula, oímos la respiración de Dave. Este silencio no sólo acentúa el abismo del espacio, sino la tensión que resulta al descubrir que HAL se ha convertido en una Inteligencia Artificial asesina.

En la cinta *Cara a Cara* de Bergman, acontece un silencio particularmente interesante. La protagonista está en un período depresivo, acostada en la cama.

Se escucha el tic-tac del reloj, uno de esos sonidos que prevalecen cuando todo lo demás está en calma. El sonido del reloj crece en intensidad, y cuando está convirtiéndose en algo muy molesto, cesa abruptamente y quedamos en un silencio absoluto. Con esto logra expresar, con genialidad, la idea de: un silencio insoportable.

Habrá, sin duda, otros tantos ejemplos, pero es evidente que el silencio requiere maestría para ser incluido en la banda sonora de una película. 



bananozka

Imagen: Mariana García